

Aurkezpena / Presentación

Lehenik eta behin, Jardunaldi hauen izenburu printzipala ñabarduen batzuk egin nahi nituzke laburki.

Festa (baita Pesta edota Besta ere) izena aukeratu dugu izen honek funtsezko (ospakizun/jai-ospakizun) tradizionala zehazten baitu argi eta garbi herrialdeetako leku desberdinetan. Jai izena, aldiz, baztertu egin dugu izen honek esanahai zabalagoa baitu argotean eta jai-egoeraren edozein motarekin erlazionatuta baitago. Hala ere, jai izenak inolako zalantzarik gabe Euskal Herriko gune zabaletan zehazten du jaialdi edozein mota.

Aldi berean, Lapurdi eta Nafarroa Behereako Korpus Egunean erabiltzen diren Festa Berri edo Fête-Dieu izenen orde, Festa eta Berriak izenen erabilera zuzena ulertu izana espero dut. Ospakizun hauek, halaber, herriaren arabera XX. mendean zehar aldaketa txikiak zein handiak jasan dituzte. Hala ere, badute hemen bere lekua: hori bai, guztia jai-ospakizunaren alde orokorra ikusita ere.

Nire helburua ez da goian aipaturiko izenen oinarri teoriko-linguistikoez teorizatzea, Jaurdunaldi hauetara sarrera gisa izatea baizik, gai honetan sakonduko duten ikerlari eta aditu gonbidatuak izango baitira, baina (lehen eta behin) oharren batzuk esango ditut.

La sociedad constantemente demanda la fiesta como algo propio e inherente a su cultura. Es en el acto social donde convergen los más diversos aspectos que aglutinan los avatares de todo tipo en una comunidad. Éste (acto social) ha servido durante siglos para marcar un punto de inflexión en el quehacer diario y, en otro estadio, ha ido modificándose gradualmente hasta llegar al momento actual.

Dentro del amplio espectro existente, en lo que al acto festivo se refiere, es observable que los diferentes elementos que aglutina forman un denominador común: por un lado el divertimento, con el correspondiente y evidente factor lúdico y sus diversas ramificaciones y, por el otro, los aspectos ritual, religioso y sagrado.

Sin duda; todo cambia. En mayor o menor medida, con más o menos fortuna y a gran velocidad o progresivamente de manera pausada; marcado según la época histórica vivida. A la sombra de muchas festividades con sabor “tradicional” se han creado otras actividades que actualizan, de forma constante, el for-

mato del festejo. Las conmemoraciones de todo tipo que, inventadas y reinventadas continuamente, cada año cuentan con más seguidores; caso divergente de forma parcial, en apariencia, a una parte del continente europeo.

Es en cada celebración y realización donde se crean y recrean nuevas pautas, lo que a su vez propicia la actualización de diversos parámetros y de nuevos valores defendidos como base de sostenibilidad, principalmente, por parte de la juventud; al fin y al cabo son los verdaderos propulsores y los que más disfrutan de cada acto, previamente preparado por y para ellos.

De entre las variadas fórmulas incorporadas podemos distinguir muy someramente los siguientes componentes:

- a) La tipología del acto, como parte integrante de un evento festivo o celebracional mayor (ej.: festividad patronal), o simplemente como forma unitaria (ej. *Ibilaldia*, campeonato de *bertsolaris*...).
- b) Los diversos artilugios que conforman el acto; por un lado los denominados “tradicionales”: la música, el deporte, el juego, la danza, la procesión, etc.; por otro, los contemporáneos, solapados o no con el citado grupo anterior: el juego, la música, los desfiles, las ferias, los concursos, otras diversas funciones.
- c) Los aspectos ligados a la producción: propaganda, *sponsors*, funcionalidad económica...
- d) La representación formal y la no formal.
- e) El elemento en solitario, o en conjunto, elevado al máximo exponente pero minimizado en su contexto.

Se dice que la savia producida y transmitida es la experiencia pasada, la cual se ha desarrollado de tal forma que debe servir para impulsar y ofrecer técnicas de avance en el campo del estudio. Al mismo tiempo las nuevas tendencias son proclives a ofrecer otras visiones actualizadas en diferentes campos.

Es de anotar la unión de varios procedimientos de investigación y muchas, y muy variadas, fórmulas de presentación:

- La fiesta como motivo social, de relación interna y externa en ámbitos como el familiar, el vecinal, el local, el territorial, el zonal, etc.
- La fiesta como excusa para fines culturales, pero con evidentes fundamentos económicos y turísticos.
- La fiesta como conjunto de actos, en parte o totalmente, reinventados o revitalizados que suponen, o debieran suponer, una actualización de parámetros y cánones, para al menos, una parte de la comunidad que goza de ellos.

- La fiesta como medio y fin de los actos lúdicos, por un lado, y sagrados, por otro.
- La fiesta como estudio, donde todos los elementos se estudian en conjunto o por separado.

Ante todo no debemos, ni podemos olvidar, que ante los cambios sufridos paulatinamente, la fiesta ya no es la única vía de diversión y de expresión (oral o corporal); desde el deporte, pasando por cualquier forma de ocio, hasta las celebraciones informales de los fines de semana y días festivos, así como los eventos de diversa índole, que se superponen a lo largo del año. Además, desde hace muchos años ya no existe la necesidad de que llegue la fiesta patronal, de una ermita, o de un barrio, tanto dentro del espacio vital de la comunidad como en la visita a otro lugar. Las largas distancias, con el vehículo motorizado ya no son tales. El momento y el lugar han variado desde parcial hasta notablemente.

La transformación, fundamental en la revitalización, que ha sufrido la fiesta en los últimos, al menos cuarenta años, proporciona el material suficiente para elaborar estudios, analizar en profundidad y obtener unos resultados acordes con la idiosincrasia y casuística festiva a nivel local, zonal, territorial o extraterritorial e interprovincial.

A pesar de ser la fiesta un tema habitualmente debatido en diversos foros, el tratamiento que se le da por parte de cada evento, tanto a nivel de investigación, como de participación directa, es decir la práctica, produce un cambio constante en el tiempo. También se ha de tener en cuenta que además de existir un número de estudios nada desdeñable, en algunas tipologías, el error empírico creado provoca confusión a diferentes niveles.

La iniciativa de esta Jornada no es otra que la de ofrecer un foro donde diversos agentes culturales, de diferentes campos alrededor de la investigación, participación y difusión, puedan presentar sus ideas y opiniones, debatir y analizar en torno al conocimiento de todo tipo de acto festivo, de cualquier índole, lo cual nos puede llevar a consensuar fórmulas de trabajo a nivel individual y colectivo.

BIBLIOGRAFÍA

- DÍAZ G. VIANA, Luis. *Los guardianes de la tradición. Ensayos sobre la invención de la cultura popular*. San Sebastián: Sendoa Argitaldaria, 1999.
- GARCÍA CASTAÑO, F. Javier (comp.). *Fiesta, tradición y cambio*. Armilla. Granada: Proyecto Sur de Ediciones.
- HOBBSWAN, Eric J.; RANGER, Terence. *La invención de la tradición*. Madrid: Editorial Crítica, 2000.
- JIMENO, Pilar. *Rituales de identidad revitalizados*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid, 2002.

Dueñas, Emilio Xabier: Aurkezpena / Presentación

JUARISTI, Jon. *El linaje de Aitor. La invención de la tradición vasca*. Madrid: Taurus Ediciones, S. A. – Grupo Santillana, 1998. *El chivo expiatorio*. Espasa Forum. Madrid: Espasa-Calpe, S. A., 1999.

MARTI, Josep. *El Folklorismo. Uso y abuso de la tradición*. Barcelona: Ronsel, 1995.

MONTESINO, Antonio. *Fiestas populares de Cantabria*. 3 volúmenes. Santander: Ediciones Tantín, 1983-1985.

SANTANA, Gustavo. *Fiesta y modernidad: análisis de las transformaciones del sistema festivo en Gran Canaria a finales del siglo XX*. Las Palmas: Cabildo de Gran Canaria, 2001.

VELASCO, Honorio; DIAZ DE RADA, Ángel. *La lógica de la Investigación Etnográfica*. Madrid: Editorial Trotta, 1997.